



e l e k t r o n

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 11, Número 360, diciembre 30 de 2011*

Descontaminarán a Fukushima en 40 años

El gobierno japonés anunció un plan para descontaminar a la central nucleoelectrónica Fukushima e iniciar su desmantelamiento. Según la hoja de ruta los procesos se llevarán 40 años. Pero hay cuestiones no resueltas. Se carece de tecnología apropiada, no está considerada la descontaminación del medio ambiente, ni la salud y efectos dañinos producidos por las radiaciones ionizantes en la población.

Hoja de ruta para 40 años

Las autoridades japonesas presentaron un nuevo plan para limpiar y desmontar completamente a la central nucleoelectrónica de Fukushima, en cuyos reactores se produjo la fusión del núcleo de combustibles, en uno de los peores accidentes nucleares severos posterior a Chernobyl (1986).

El proceso se llevaría a cabo en 40 años (en La Razón, 21 dic 2011).

La fusión del núcleo de tres reactores produjo importantes liberaciones a la atmósfera de materiales radiativos y la evacuación de más de 100 personas en la vecindad de la central.

Recientemente, el gobierno declaró “estable” a la central pero, en realidad, está muy vulnerable.

De acuerdo al nuevo plan, la Tokyo Electric Power Co. (TEPCO) empezará a retirar las barras del combustible irradiado (gastado) de las piscinas de relajamiento en que se encuentran dentro del edificio de cada reactor. Se trata de remover 3,108 barras de elementos combustibles irradiados. Esto podría llevar unos dos años, según la agencia Kyodo.

Luego, se iniciará el retiro del combustible fusionado, ahora degradado, la mayor parte del cual se cree cayó al fondo de la vasija del reactor. Al menos en la unidad 1 se

informó que dicho combustible había penetrado el fondo de la contención primaria. Pero, la ubicación y estado del combustible dañado no se conoce con precisión en ninguna unidad. Debido a las condiciones especiales, este proceso de extracción del combustible degradado durará no menos de 25 años.

Hay un pequeño problema

No existe la tecnología para llevar a cabo el proceso. Se requiere el desarrollo de robots y tecnología para realizar el trabajo remoto debido a los elevadísimos niveles de radiación existente en el interior de los reactores afectados.

El gobierno y TEPCO dicen que esperan contar con esos robots en 2013 y que, un año después, podría empezar la descontaminación de la central. Después, se iniciará el desmantelamiento, lo que llevará otros 15 años.

También se tiene el problema de cómo ingresar a cada uno de los recipientes de contención de los reactores y evaluar la gravedad del daño, así como localizar los orificios y/o grietas por los que se filtra el agua de enfriamiento causando inundaciones.

Actualmente, están almacenadas dentro de la central 128 mil toneladas de agua contaminada radiativamente.

Fracaso redondo

Por dónde quiera verse, Fukushima es un desastre. TEPCO jamás se preparó para enfrentar una emergencia de las proporciones ocurridas, un accidente del nivel 7 en la escala INES (accidente severo) fue descartado, luego los hechos fueron minimizados, las acciones improvisadas, las medidas incorrectas y los daños subvalorados.

La nueva hoja de ruta representa una nueva calamidad. Optimistamente, durará 40 años pero pueden ser más, siempre y cuando no haya contratiempos.

Retirar los combustibles nucleares irradiados de las piscinas de almacenamiento temporal dentro de los reactores llevará 2 años. Pero el punto principal es: ¿A dónde llevarán esas 3,108 barras de elementos combustibles? ¿A otras piscinas? ¿En qué otro sitio?

Luego, abrir los reactores dañados es muy complicado. Si durante la mayor crisis de la emergencia falló la robótica del líder mundial, ¿en un año podrá tenerse lista una nueva versión? Se necesita, además, diseñar un arreglo geométrico complejo para realizar el trabajo remoto. Pero no existen condiciones para la intervención humana in situ. Los niveles de radiación en el interior de los reactores implican dosis mortales; no hay quien las resista siquiera unos minutos.

Después de abrir los reactores, habrá que inspeccionarlos, hacer mediciones y evaluar el grado del daño. El trabajo también sería remoto y con la robótica que antes falló. Por si eso fuera poco, vendría lo más difícil.

Si los núcleos fueron parcialmente fusionados, los elementos combustibles podrían estar derretidos en una configuración degradada. Sacarlos sería muy tedioso, técnicamente complicado y riesgoso por la irradiación que causarían incluso a los robots. Serían 25 años sin ninguna garantía.

Al final, si se logra extraer el combustible degradado, ¿dónde se pondrían esos desechos de alto nivel? Necesariamente, sería fuera del sitio. ¿Dónde y cuánto costaría un almacén temporal? Sería temporal porque para la disposición final de los desechos nucleares,

simplemente, no hay solución. Esos desechos contienen Uranio, material con una vida media física de 4,500 millones de años.

En cuanto a la descontaminación, que podría empezar ahora mismo, 40 años podrían ser pocos. Muchos materiales de construcción, equipos, cables e instalaciones, no podrían ser descontaminados. Sencillamente, las vasijas de los reactores quedarán inservibles.

Sin poder descontaminar a la central, ¿cómo podrían dismantelarla y para qué? Solamente para acumular más desechos radiativos. Antes, deberá resolverse qué hacer con los grandes volúmenes de agua radiativa almacenados temporalmente dentro de la central, luego de usarla para “enfriar” a los reactores.

¿Y, las tierras, bosques, aguas y personas?

Acerca de la descontaminación de los suelos, pastos, bosques, cuerpos de agua, ¿se tiene algo previsto en la hoja de ruta? ¡Nada! Todo el plan se reduce a rescatar algo de los bienes de capital dañados. Pero, de los bienes naturales, nada.

¿Cómo y cuándo podrán regresar los miles de evacuados a sus casas? Tampoco se dice nada. Pero es evidente que, mientras sus lugares no estén descontaminados, las personas solamente podrían regresar asumiendo riesgos innecesarios.

Si solamente se considerara la contaminación por Cesio-137, hecho reconocido hasta por el OIEA, la vida media física de ese radionúclido es de 30 años. Pasadas 7 vidas medias podría considerarse que prácticamente se ha desintegrado. Eso será dentro de 210 años, es decir, cuando la actual y dos ó tres generaciones más hayan muerto.

¿Y, las dosis de radiación indebidamente recibidas por la población? ¿Y los posibles daños a la salud debidos a los efectos biológicos de las radiaciones ionizantes? De eso no se habla en la hoja de ruta.

El 2011, que está a punto de concluir, ha quedado marcado por la desgracia de Fukushima. ¿Qué necesidad tiene la humanidad de estas calamidades artificiales solo por apoyar la codicia del capital?



Trabajadores-fantasmas del outsourcing deambulan en Fukushima. ¿Es correcto, vale la pena, que a cambio de un mísero salario, haya que defender la codicia del capital hasta morir, sea en vida o por las radiaciones ionizantes producidas en el interior de las centrales nucleares de potencia?



Protesta de japoneses en Tokio. "La radiatividad no tiene fronteras. Al mundo desde Japón. ¡Lo sentimos!" Después de Fukushima, las transnacionales anunciarán que los nuevos reactores resistirán tsumamis mayores al de 2011 y podrán operar aunque falle la potencia eléctrica remota. ¿Los accidentes nucleares del futuro no serán ningún problema, ni los desechos serán tales, ni las dosis de radiación causarán daños? ¿Tiene el capital alguna autoridad moral para creerle?

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México